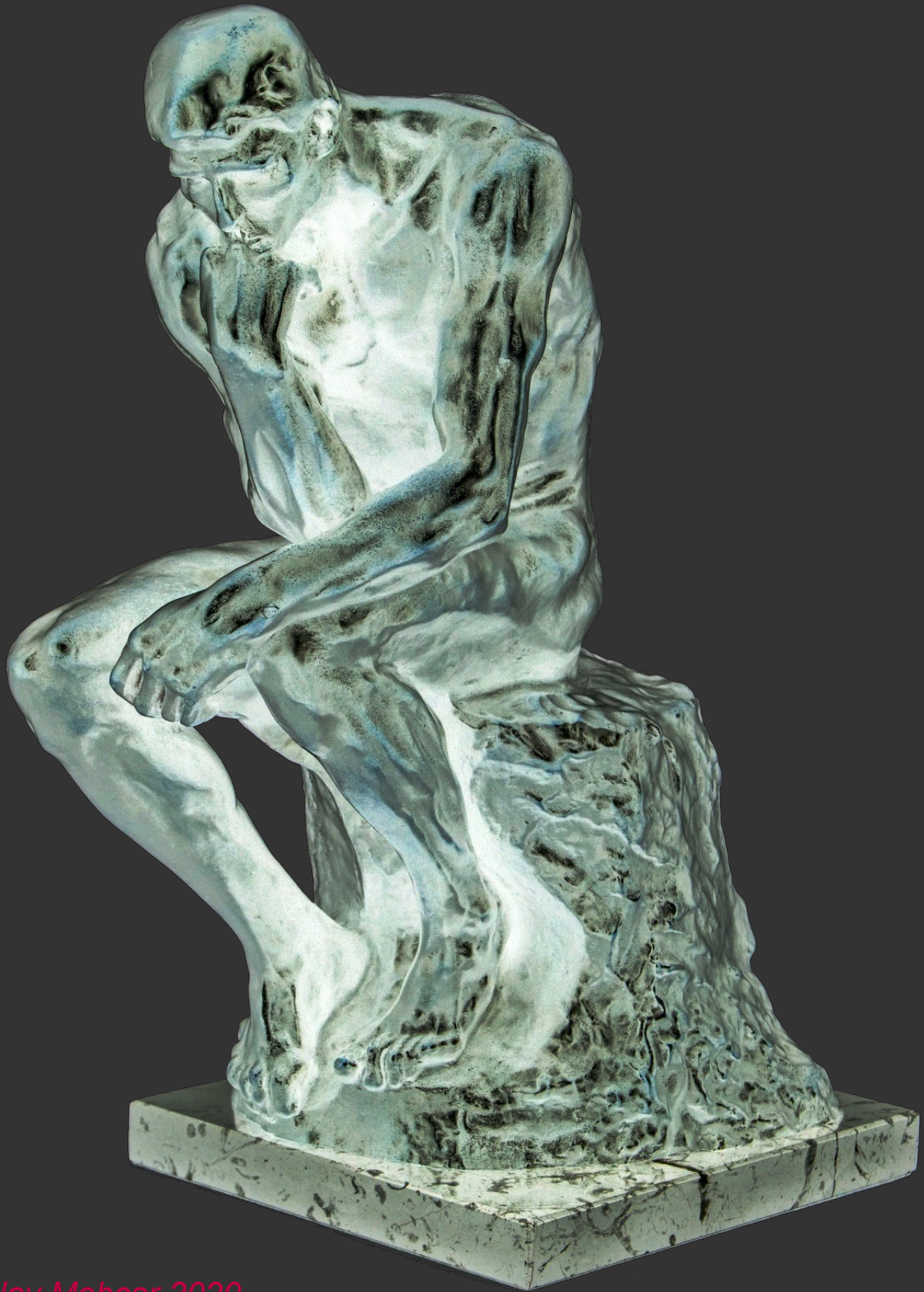


Dudas en un cajón



Jolav Mebcar 2020



Dudas en un cajón

DIENTES

Se sabe que en el Reino Animal, enseñar los dientes, significa poder, agresividad, fuerza, amenaza. Cuando se quiere mostrar fuerza y agresividad por cualquier motivo, cualquier animal muestra los dientes con el objeto de infundir miedo y respeto al rival, asustar a un contrincante o demostrar que es capaz de resistir o atacar.

Dentro de ese Reino, los seres humanos, no son ajenos a ese impulso natural. Las “dientonas” y “dientudas” (sí, sobre todo ellas, las humanas) muestran fuertes quijadas con intimidantes dientes en desproporcionadas bocas, de desaparecidos labios.

Incluso esto ya no es suficiente, se va un paso mas allá, no basta con enseñar los dientes, hay que enseñar además las encías, algo espeluznantemente desagradable (y mucho mas agresivo).

En los medios de gran difusión (sobre todo en la televisión), se aprecia una desmedida obsesión (extenuante y cansina) por mostrar (en cualquier momento, situación, lugar o medio) a sujetas (y a veces sujetos) con antinatural cara de anuncio dental. Si no es el original y primigenio impulso animal, ¿con qué objeto se hace?, ¿con qué oscura finalidad se fomenta?, ¿de qué amenazas avisa?. Se desconoce.

Pudiera ser que las “clínicas” de dentistas sean mas agresivas e influyentes en su intrusión mercantil que las -de siempre- omnipotentes y omnipresentes empresas cosméticas y derivadas, que en contraste, simulan ser mas moderadas que las dentales. Pudiera ser.

Sea como fuere, el asunto suscita recelo, inquietud y desasosiego. Súmese además un hartazgo considerable y un legítimo rechazo.

